

# Movimiento estudiantil y partidos políticos

en la Venezuela del chavismo

—» **ÁNGEL ARELLANO**

Licenciado en Comunicación Social. Magíster en Estudios Políticos y de Gobierno (Unimet, Venezuela) y estudiante de Doctorado en Ciencia Política (Udelar, Uruguay). Profesor de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad Santa María en Barcelona, Venezuela.

El movimiento estudiantil de Venezuela ha tenido una actuación estelar en la política. Su dirigencia trasciende por lo general las esferas de las organizaciones estudiantiles y llega en diversas ocasiones a los partidos. Históricamente ha existido un importante flujo de jóvenes y estudiantes que nutrieron las organizaciones políticas. En los episodios de 1928 (primeras luchas prodemocracia), la década de los sesenta (la izquierda radical contra el incipiente

régimen democrático inaugurado por el Pacto de Punto Fijo) y el resurgir de 2007 (levantamiento contra medidas autoritarias del gobierno chavista) se visualiza cómo el movimiento, a lo largo de la vida del país, se ha presentado como defensor de las libertades ciudadanas y crítico del sistema gobernante.

Según Luisa Ramos (1997), investigadora de la Universidad Pública de Navarra, existen tres aspectos en la dimensión política de un movimiento social: el efecto que la estructura de oportunidad política tiene en su nacimiento, la susceptibilidad de esta para representar demandas sociales y su capacidad para influir en decisiones políticas. En el caso del movimiento estudiantil de Venezuela, la estructura de oportunidad política ha sido históricamente adversa a sus aspiraciones.

El movimiento tuvo sus primeras manifestaciones durante una dictadura militar (1928), cuando exigía la construcción de un sistema democrático, el que terminó por instalarse treinta años después. Posteriormente, la democracia le permitió un libre accionar en las universidades; sin embargo, el movimiento militó intensamente en las corrientes de izquierda que buscaban deponer al gobierno democrático (1958-1969). Una década después, consolidada la democracia y la alternancia en el poder de los partidos políticos modernos, el sistema liberal permitió que movimientos y partidos convivieran sin menoscabo de su autonomía como colectivo no tradicional y en constante renovación (1969-1998). Con la llegada del chavismo a la presidencia de la República, la oportunidad para

que el movimiento pudiera ser tomado en cuenta por las autoridades políticas se redujo. La convivencia con los poderes del Estado pasó a una situación de conflicto, lo que trajo consigo un movimiento estudiantil mayoritariamente disidente y en activa movilización para presionar por sus demandas.

« La convivencia con los poderes del Estado pasó a una situación de conflicto, lo que trajo consigo un movimiento estudiantil mayoritariamente disidente y en activa movilización para presionar por sus demandas »

El politólogo estadounidense Michael Hangan (1998) identifica cinco tipos de relaciones prácticas entre los movimientos sociales y los partidos políticos: articulación, permeabilidad, alianza, independencia y transformación. Tomamos de un análisis de María Fernanda Somuano (2007) la explicación para cada uno de estos tipos:

- ▶ *Articulación*: las organizaciones de los movimientos se agrupan en torno al programa de un determinado partido político.
- ▶ *Permeabilidad*: las organizaciones del movimiento social infiltran a los partidos para intentar orientarlos hacia su causa.

- ▶ *Alianza*: las organizaciones de los movimientos sociales pueden negociar alianzas con partidos o facciones de partidos que involucren la colaboración cercana en asuntos específicos.
- ▶ *Independencia*: Las organizaciones del movimiento actúan autónomamente presionando a los partidos a hacer concesiones.
- ▶ *Transformación*: Los movimientos se convierten en partidos.

En la relación entre el movimiento estudiantil de Venezuela y los partidos políticos, encontramos dos de los tipos mencionados: *permeabilidad* y *alianza*.

El primero se observó en la reaparición del movimiento en el año 2007: la influencia social alcanzada en un contexto de deterioro de la oposición política y la victoria electoral en el referendo constitucional abrieron el camino para que dirigentes de primera línea de varias organizaciones miembros del movimiento se presentasen como candidatos en las elecciones regionales que tuvieron lugar el año siguiente. Infiltraron los partidos con fines electorales y en el desarrollo de esta acción lograron un mayor diálogo entre ambos factores.

El segundo tipo, *alianza*, se evidenció en 2014, cuando el movimiento volvió a las calles, esta vez con una lógica de cercanía a los partidos. Muchos de los dirigentes de esta nueva generación eran miembros de las fuerzas políticas formales y permitieron una colaboración cercana; lograron la articulación de ambas agendas y mantuvieron la estructura del movimiento y de los partidos con libertad de acción individual.

## Estudiantes por la Libertad (2007)

En el mes de mayo del año 2007 hubo en Venezuela una serie de protestas y movilizaciones de calle impulsadas por estudiantes de las principales universidades del país. Pero el acontecer político de los anteriores cuarenta años no registraba una participación trascendente del movimiento estudiantil, más allá de las manifestaciones y protestas propias de la vida universitaria dentro del campus. Ello dio origen a calificaciones como la que acuñó (y popularizó) en 1984 el entonces rector de la Universidad Central de Venezuela (UCV), Edmundo Chirinos, alegando que el movimiento de entonces era menos combativo y crítico que el de los sesenta (buena parte de este fue simpatizante de las guerrillas armadas de izquierda) o el de las primeras luchas estudiantiles de 1928, que exigían la instalación de un sistema democrático que desplazara a los militares que consecutivamente habían gobernado desde la Independencia. Era la «generación boba», en palabras de este académico.

No obstante, en 2007 la medida tomada por el gobierno del presidente Hugo Chávez de no renovar la concesión de transmisión en señal abierta del canal Radio Caracas Televisión (RCTV) ocasionó que el movimiento, autodenominado Estudiantes por la Libertad (García-Guadilla y Mallén, 2013) incorporara en su agenda temas políticos que le permitieron acaparar rápidamente la atención de la sociedad. Jóvenes voceros, que semanas atrás eran desconocidos fuera de los claustros

universitarios, comenzaron a tener una importante cobertura de los medios de comunicación, ganando visibilidad e influencia en el debate político.

El discurso que utilizó el movimiento en ese momento lo alejaba de los partidos. Se presentaba como una agrupación de jóvenes que buscaba defender los derechos de la ciudadanía subrayando con insistencia su autonomía política como característica esencial y el rechazo a las prácticas de los partidos tradicionales (Antequera, Ortiz y Rincón, 2013).

Existen piezas importantes de su mensaje en episodios como el emblemático discurso que el dirigente Douglas Barrios, de la Universidad Metropolitana, pronunció en junio de 2007 ante la plenaria de la Asamblea Nacional:

Es por eso que la juventud está hoy en la calle. No estamos luchando por los intereses de un grupo empresarial, no estamos luchando en nombre de intereses internacionales, no estamos luchando a favor de una tendencia política. En todo caso, estamos en la calle haciendo política sin los políticos tradicionales, fraguando una lucha cotidiana en nombre de nuestra nación y salvaguardando los intereses de una sociedad entera (Barrios, 2007).

La intención de no estar a favor de una parcialidad en el medio de la polarización chavismo-oposición y de marcar su propia (y nueva) tendencia política tuvo espacio de inmediato en la agenda. Así lo comentó Ricardo Sánchez, para entonces presidente de la

Federación de Centros Universitarios (FCU) de la UCV:

Nosotros no somos estudiantes de oposición; somos unos estudiantes convencidos de que somos una alternativa política y de que llegará un momento en que [el movimiento] tendrá sus aspiraciones a cargos de representación política y lo haremos en su momento, porque este movimiento llegó para quedarse y para decirle [al país] que hay una juventud gallarda y digna que quiere con humildad y compromiso tomar las riendas de su futuro y del presente (Obelmejías, 2007).

También son representativas las palabras del dirigente de la Universidad Católica Andrés Bello (UCAB), Yon Goicoechea (Globovisión, 10.6.2007), el vocero con mayor exposición mediática en aquel momento:

Nosotros hemos declarado que estamos haciendo política, pero política con P mayúscula. Es decir, no partidista. Aunque hemos dicho que respetamos los partidos, en nuestro caso, en el de las manifestaciones estudiantiles, queremos generar un movimiento incluyente más allá de todos los partidos.

Hallamos en estos mensajes un gran esfuerzo discursivo por diferenciar y distanciar al movimiento de los partidos. Contradictoriamente, al año siguiente estas posiciones se irían flexibilizando hasta dar paso a una situación de *permeabilidad*.

La polarización existente en el país dividió a los estudiantes entre *estudiantes opositores* (movimiento estudiantil) y *estudiantes bolivarianos* (afectos al oficialismo). Los primeros, representantes de las principales federaciones universitarias de las casas de estudio autónomas y privadas del país; los segundos, dirigentes con escasa representación en el gobierno y el cogobierno de las universidades autónomas y privadas, excepto en aquellas controladas por el Estado, en su mayoría creadas por el gobierno de Chávez, como la Universidad Bolivariana de Venezuela (fundada en 2003). Esta división persiste en la actualidad.

Por un lado están las y los jóvenes que han liderado las protestas estudiantiles en contra, a quienes se califica como «agentes del imperialismo», «antipatriotas», «representantes de la burguesía», «hijitos de papá y mamá», «oligarcas», «golpistas», «escuálidos» y «representantes de la derecha». Por otro lado, las y los jóvenes que apoyan al Gobierno, quienes significan «los defensores del pueblo y de la patria», «bolivarianos», «revolucionarios», «dignos» y «representantes del pueblo» (Bermúdez, Martínez y Sánchez, 2009, p. 70).

Durante el año 2007 el movimiento estudiantil ganó una importante notoriedad pública por su defensa de la libertad de expresión y el triunfo de la campaña en rechazo a la propuesta de reforma constitucional promovida por el presidente Hugo Chávez en el marco

de la profundización de su proyecto de gobierno. El referendo se celebró el 2 de diciembre y fue victoria del *no*. Para entonces, el discurso del movimiento estaba caracterizado por posicionar su condición de jóvenes independientes con un criterio político propio y un programa autónomo alejado de la influencia de los partidos políticos, como ya hicimos referencia. Este mensaje fue repetido continuamente en los medios de comunicación y en los espacios de debate político a los que tuvieron acceso.

Sin embargo, tras esa coyuntura, los principales dirigentes del movimiento fueron ingresando a las filas de los partidos políticos, en su mayoría afiliados a la oposición a Chávez nucleada en la Mesa de la Unidad Democrática (MUD), lo que afectó la independencia del movimiento y permitió que la agenda de la MUD permeara su accionar. En el corto plazo se evidenció que la inserción de los estudiantes en las organizaciones políticas formales y la estrategia de apertura que pusieron en marcha los partidos para recibirlos tenían fines exclusivamente electorales de cara a los comicios regionales pautados para el siguiente año. Fue un proceso de *permeabilidad*, en palabras de Hangan.

Los partidos perseguían la oxigenación de sus filas con esta nueva generación de dirigentes que contaban con altos índices de aprobación social a través de la estrategia de *partidos atrapados* (Kirchheimer, 1980), en la que los partidos actúan como agencias electorales que apuntan al conjunto de la sociedad y hacen un «llamamiento casi ilimitado a toda la población». Por otro lado, la

dirigencia estudiantil buscaba permear las estructuras políticas para lograr cargos de representación popular. Los estudiantes ganaron gran popularidad por la permanente exposición en los medios de comunicación desde su irrupción en mayo de 2007. Esa popularidad generó una oportunidad que no desperdiciaron ni los partidos ni los voceros de las primeras filas del movimiento. Ello es resumido por el historiador Agustín Blanco Muñoz (2008) de la siguiente manera:

Los dirigentes estudiantiles sirvieron entonces como especie de señuelo o garantía para la gente. Ahora cuando guardan silencio ante la monstruosidad del o2D [referéndum de diciembre de 2007], y cada quien jala para una tolda política, queda claro que lo único nuevo es ver el control y coordinación mediática para vender dirigentes estudiantiles al mayor y al detalle.

La reaparición del movimiento en 2007 y su rol estelar en la política nacional tuvo impacto en las elecciones regionales del año siguiente, cuando los principales voceros de las Federaciones de Centros Universitarios (FCU) y representantes estudiantiles participaron como candidatos a concejales, alcaldes y legisladores regionales de la coalición de oposición, como el caso de Stalin González (presidente de FCU-UCV), candidato a alcalde del municipio Libertador (Caracas), o Freddy Guevara (dirigente de la UCAB), candidato al Concejo Metropolitano de Caracas, entre otros. En 2010, dirigentes del movimiento como

« Los partidos perseguían la oxigenación de sus filas con esta nueva generación de dirigentes que contaban con altos índices de aprobación social [y] la dirigencia estudiantil buscaba permear las estructuras políticas para lograr cargos de representación popular »

Ricardo Sánchez y Miguel Pizarro (FCU-UCV) llegaron a ser diputados a la Asamblea Nacional. Incluso, en 2012, un joven de las filas del movimiento, José Manuel Olivares (exconsejero universitario de la UCV), fue candidato a gobernador por la MUD en el estado Vargas y en 2015 logró un curul en el Parlamento. Todos ellos fueron postulados por sus respectivos partidos, a los que ingresaron luego de mayo de 2007.

### Activismo político del movimiento (2008-2013)

Luego de la victoria de la opción por *no* a la reforma constitucional, la relación del movimiento con los partidos políticos comenzó a estrecharse. Por un lado estaban muchos de los voceros del movimiento que fueron migrando a

los partidos de oposición para participar como candidatos en las elecciones de 2008; por el otro, los estudiantes bolivarianos que también compitieron en esa contienda y, con un fuerte respaldo del presidente Chávez, obtuvieron posiciones como la de Héctor Rodríguez, vocero del movimiento chavista de la UCV, nombrado el 3 de agosto de ese año ministro del Despacho de la Presidencia de la República a los 26 años de edad.

Las elecciones regionales de 2008 representaron una derrota para el sector disidente, que de 23 entidades federales obtuvo cinco más la alcaldía metropolitana de Caracas. El chavismo superó en número de alcaldías, consejos municipales, gobernaciones y asambleas legislativas, y la oposición ganó en varios de los estados más poblados del país.<sup>1</sup> De inmediato, Hugo Chávez promovió una enmienda constitucional buscando un objetivo no alcanzado con el rechazo a la reforma constitucional: la reelección presidencial indefinida. Para lograr el apoyo masivo del oficialismo gobernante, la propuesta inicial se modificó para incluir como beneficiarios a todos los cargos de elección popular. Así alcaldes, gobernadores, legisladores y el presidente podrían presentarse a elecciones consecutivas, cambiando lo antes establecido (reelección por un solo periodo para los gobernantes y tres periodos para los legisladores) en los

artículos 160, 162, 174, 192 y 230 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

La nueva derrota opositora en el referendo aprobatorio de la enmienda constitucional que impulsó el chavismo fue el contexto de un movimiento estudiantil que en 2009 ya no convocaba marchas masivas, sino que focalizaba sus protestas en temas puntuales del espectro político. En ese año tuvieron lugar acciones como las protestas (organizadas en conjunto con la MUD) contra la nueva Ley Orgánica de Educación, aprobada por la mayoría oficialista en el Parlamento, y dos huelgas de hambre realizadas por dirigentes universitarios ante la sede la Organización de Estados Americanos (OEA) en Caracas, que exigían la liberación de estudiantes presos en protestas y de todos los presos políticos del gobierno de Chávez.

La primera huelga de hambre ante la OEA, realizada en septiembre de 2009, logró la libertad de Julio César Rivas, líder de la organización estudiantil independiente Juventud Activa Venezuela Unida (JAVU), quien en 2012 se unió a las filas del partido Proyecto Venezuela y fue electo legislador del estado Carabobo. La segunda obtuvo la libertad condicional de algunos presos políticos cuyos casos eran seguidos por la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

En los años posteriores, los estudiantes de la generación 2007 tuvieron participación en procesos electorales como las elecciones parlamentarias de 2010, las elecciones regionales de 2012 y las municipales de 2013. El movimiento no trascendió en un partido

1 Consejo Nacional Electoral (23.11.2008). *Divulgación Elecciones Regionales 2008*. Disponible en: <[http://www.cne.gob.ve/divulgacion\\_regionales\\_2008](http://www.cne.gob.ve/divulgacion_regionales_2008)>.

político, a pesar de que esta fue una idea que los principales voceros reconocieron haber examinado en su momento, pero que desestimaron para aprovechar la plataforma de los partidos existente en la MUD. En palabras de Yon Goicoechea:

Los movimientos estudiantiles en Venezuela, desde José Félix Ribas hacia acá, son mucho más estallidos eventuales que manifestaciones continuadas. Nuestro error fue el de habernos metido en los partidos políticos en lugar de haber formado uno propio (Rodríguez, 2010).

## 2014, el movimiento retiene nuevamente al oficialismo

Durante el lustro anterior, la relación movimiento-partidos se había profundizado en el lado opositor, estableciendo un diálogo programático y el encuentro de las agendas entre ambos sectores. En el oficialismo esta relación se resumió en el predominio del Partido Socialista Unido de Venezuela. Los estudiantes bolivarianos ingresaron en la juventud de esta organización y se consolidaron en los espacios universitarios que ya venían controlando desde el ascenso de Chávez a la Presidencia. Un ejemplo se encuentra en la creación de la Federación Venezolana de Estudiantes Bolivarianos (FVEU) —órgano paralelo a las Federaciones de Centros Universitarios de las universidades autónomas—, que congrega a todos los centros de estudiantes formados por afectos al gobierno.

El año 2014 inició con una nueva ola de protestas masivas del movimiento estudiantil que trajo consigo más de cuarenta muertos y varios centenares de estudiantes detenidos y torturados por los cuerpos de seguridad del Estado.<sup>2</sup> Esta vez la inseguridad en las casas de estudio fue la causa que los movió a las calles y extremó la posición de los estudiantes contra el gobierno. Veamos un fragmento del comunicado con el que se crea la Junta Patriótica Estudiantil y Popular, plataforma del movimiento estudiantil de cara a la ola de protestas de 2014:

El régimen castro-comunista con grupos paramilitares y la Guardia Nacional han asesinado, torturado y apresado compañeros en todo el territorio nacional. El pueblo se

« El año 2014 inició con una nueva ola de protestas masivas del movimiento estudiantil que trajo consigo más de cuarenta muertos y varios centenares de estudiantes detenidos y torturados por los cuerpos de seguridad del Estado »

<sup>2</sup> Véase *Anexo: Cronología de las protestas en Venezuela de 2014*. Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Cronolog%C3%ADa\\_de\\_las\\_protestas\\_en\\_Venezuela\\_de\\_2014](https://es.wikipedia.org/wiki/Anexo:Cronolog%C3%ADa_de_las_protestas_en_Venezuela_de_2014); Infobae (12.2.2015). «Uno por uno, estos son los 43 muertos en las protestas contra el régimen de Maduro en Venezuela», <http://www.infobae.com/2015/02/12/1626403-uno-uno-estos-son-los-43-muertos-las-protestas-contrael-regimen-maduro-venezuela>.



ha sumado con nosotros: se ha despertado el espíritu libertario ante la opresión de 15 años de este sistema político. [...]

Es este el momento de definir nuestro destino. Está a prueba nuestro gentilicio y hemos sensibilizado al mundo con nuestro coraje. No hay posibilidad de cambio real si no logramos llegar hasta el final: por eso, está prohibido perder. Vamos a vencer, y con el pueblo refundar a la Nación como la más libre del continente. Por la memoria de nuestros caídos no nos vamos a rendir. Es el momento de reescribir la historia de Venezuela y suscribirla con el sudor de nuestro esfuerzo (*Noticiero Digital*, 4.3.2014).

No obstante, a diferencia del resurgir de 2007, cuando el movimiento estudiantil se exhibía autónomo e independiente de los partidos políticos y afirmaba que su lucha no defendía ninguna corriente política sino las libertades constitucionales del pueblo venezolano, ahora las agendas del movimiento y de la oposición reunida en la MUD confluyeron mucho más, como consecuencia del proceso de acercamiento evidenciado entre 2008 y 2013. Encontramos en este marco una situación de *alianza* entre el movimiento y los partidos. Ambos factores generaron un clima de colaboración mutua sin renunciar a su libertad de acción y autonomía organizativa.

En adelante, y hasta la actualidad, observamos que el movimiento estudiantil ha podido renovarse y así permitir que una nueva dirigencia juvenil

asuma su conducción. A diferencia de 2007, estos líderes son también pieza relevante de las estructuras juveniles de los partidos de oposición y han desarrollado su agenda en torno a las actividades macro impulsadas desde la MUD en contra del gobierno de Nicolás Maduro, sucesor de Hugo Chávez.

Los cargos partidistas que tienen los voceros más importantes del movimiento en 2014 nos permiten identificar claramente esa *alianza*. Sus discursos en buena medida se mimetizan con el de la MUD. Citamos a David Martínez Yabrudy, entonces presidente de la FCU de la Universidad Simón Bolívar y miembro de la dirección nacional de la juventud del partido Primero Justicia:

Todos los jóvenes nos encontramos protestando porque queremos una Venezuela diferente, donde sí tengamos oportunidades, donde entre hermanos venezolanos nos estemos reconociendo y nos respetemos, donde sí se consiga empleo y no tengamos un gobierno que se esté burlando de todos y cada uno de los venezolanos; seguimos en las calles defendiendo el futuro que merecemos todos los jóvenes y todos los venezolanos [...] no habrá manera ni habrá suficientes cárceles, balas o bombas lacrimógenas para callar a un pueblo. Podrán cerrar cualquier medio de comunicación y nosotros seguiremos adelante porque sabemos que vivimos en un país donde no se hace justicia. Eso es algo que lo tenemos bastante claro, a nosotros no nos van a engañar. El pueblo sabe

que este gobierno tiene el país vuelto nada (Primero Justicia, 12.6.2014).

Gaby Arellano, consejera universitaria de la Universidad de Los Andes y miembro del partido Voluntad Popular —organización que después la presentó como candidata a diputada al Parlamento Nacional y fue electa en 2015—, tuvo participación estelar al frente del movimiento en esta coyuntura. «El movimiento político tiene responsabilidad de asumir su dirección y convocatorias. Esta iniciativa de calle, de lucha, de resistencia [agenda de manifestaciones iniciada el 23 de enero de 2014], está enmarcada en el respeto a la Constitución», declaró Arellano durante una protesta (*BBC Mundo*, 14.2.2014).

Propuestas tales como las mesas de diálogo e instancias de encuentro movimiento-gobierno, que tradicionalmente formaron parte del discurso de los partidos de la MUD, fueron puestas en la escena pública por los estudiantes. Citamos a Juan Requesens, presidente de la FCU-UCV y secretario juvenil de Acción Democrática: «El movimiento estudiantil no está para tumbar gobiernos. Estamos dispuestos a instalar mesas de trabajo con el gobierno luego de la liberación de nuestros compañeros. Queremos dialogar para resolver nuestras demandas» (*El País*, 17.2.2014). En 2015, Requesens pasó a las filas del partido Primero Justicia y, al igual que Arellano, fue electo diputado nacional.

Posteriormente, el movimiento estudiantil y los partidos opositores han seguido encontrándose en frentes, plataformas y actividades macro en contra del gobierno de Nicolás Ma-

duro y promoviendo su salida del poder a través de un camino electoral.<sup>3</sup>

Los estudiantes acompañaron la movilización prorreferendo revocatorio en 2016 y apoyaron la inclusión de la Iglesia católica como facilitadora del diálogo entre el gobierno chavista y la MUD.<sup>4</sup> Al momento de escribir este trabajo, dos estudiantes de la generación 2007 del movimiento estudiantil ocupan cargos de máxima importancia para la oposición y el Poder Legislativo. Freddy Guevara, exdirigente de la UCAB y coordinador nacional del partido Voluntad Popular, fue nombrado primer vicepresidente de la Asamblea Nacional el 5 de enero de 2017, y Stalin González, expresidente de la FCU-UCV y miembro de la directiva nacional de Un Nuevo Tiempo, fue declarado jefe de la fracción parlamentaria de la MUD, mayoría en la actual legislatura.

❖ Propuestas tales como las mesas de diálogo e instancias de encuentro movimiento-gobierno, que tradicionalmente formaron parte del discurso de los partidos de la MUD, fueron puestas en la escena pública por los estudiantes ❖

3 Véase la creación del Frente Ciudadano por la Restitución de la Constitución en *Revista SIC* (28.11.2016). [Comunicado]. Recuperado de <http://revistasic.gumilla.org/2016/ciudadania-activada-por-el-referendo>.

4 *Sumarium* (7.10.2016). «Movimiento estudiantil respalda a la Conferencia Episcopal Venezolana para exigir revocatorio en el 2016», <http://sumarium.com/movimiento-estudiantil-respalda-a-la-cev-para-exigir-revocatorio-en-el-2016>.

## Conclusiones: 2007 (movimiento apartidista) - 2014 (movimiento que articula con los partidos)

El proceso de relación entre el movimiento estudiantil y los partidos políticos de Venezuela entre los años 2007 y 2014 permite algunas reflexiones que dan cuenta de importantes continuidades y cambios en estos dos actores.

El resurgir de 2007 está caracterizado por un proceso de *permeabilidad* en que el movimiento estudiantil, presentado inicialmente como independiente, distante e incluso antagonista de los partidos, ingresó en estos para obtener postulaciones con las que presentó a varios de sus principales dirigentes a cargos de elección popular. En 2014, por el contrario, durante la nueva ola de protestas de calle protagonizadas por los estudiantes, encontramos un movimiento que ya sostiene una sólida comunicación con los partidos políticos. Los principales voceros del movimiento, a diferencia del de 2007, son miembros de las estructuras juveniles de las organizaciones que constituyen la MUD y articulan en *alianza* con la coalición opositora parte de su agenda de movilizaciones en contra del gobierno de Nicolás Maduro. Reivindican una lucha de oposición de todos los sectores políticos.

En 2007 la autonomía operativa del movimiento fue su activo más importante, posicionado a través de los discursos que contaron con gran exposición mediática. Llegado el año 2014 esta autonomía no se ve afectada, aunque sí influida por la agenda de la MUD y las diversas iniciativas que esta pone en práctica con la finalidad de ga-

nar terreno al chavismo. Movimiento y partidos se encuentran constantemente en frentes e iniciativas de alcance nacional para oponerse al oficialismo.

Si bien la *permeabilidad* y la *alianza* son dos tipos de vinculación complementarios, encontramos que el momento de la *permeabilidad* se encuentra afianzado a finales del año 2007 con la victoria del *no* a la reforma de la Constitución que pretendió llevar a cabo Hugo Chávez y su posterior desenlace en las elecciones regionales de 2008. Por otro lado, la *alianza* se consolidó en 2014, precedida por el periodo que separa ambos escenarios (2008-2013) y que hemos analizado para identificar la serie de procesos electorales, continuidades y cambios que maduraron la relación entre el movimiento estudiantil y los partidos políticos.

Es necesario rescatar que durante el periodo 2008-2013 hubo grupos dentro del movimiento estudiantil que consideraron necesaria la creación de un partido político de estudiantes en la búsqueda de una transformación y de dar inicio a una plataforma electoral propia, pero esta idea no trascendió. Igualmente, debemos decir que, aun cuando movimiento estudiantil y partidos han logrado una *alianza*, ambos preservan su independencia programática.

## Bibliografía

- ANTEQUERA, C., E. ORTIZ y Y. RINCÓN (2013). «Movimiento estudiantil, sociedad civil, democracia y gobernabilidad en Venezuela: 2000-2010». *Telos*, vol. 5, n.º 3, pp. 338-354.

- BBC Mundo* (14.2.2014). «Venezuela: el movimiento estudiantil reta de nuevo al chavismo», [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140214\\_venezuela\\_protestas\\_estudiantes\\_az](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2014/02/140214_venezuela_protestas_estudiantes_az).
- BERMÚDEZ, E., G. MARTÍNEZ y N. SÁNCHEZ (2009). «Las jóvenes y los jóvenes universitarios en Venezuela: prácticas discursivas y construcción de representaciones de identidades políticas», *Cuadernos del Cendes*, vol. 26, n.º 70, pp. 69-97.
- BLANCO MUÑOZ, A. (30.5.2008). «¿Cuál movimiento estudiantil?». *El Universal*, Caracas.
- El País* (17.2.2014). «Los estudiantes dictan el ritmo de las movilizaciones», <http://www.elpais.com.uy/mundo/estudiantes-dictan-ritmo-movilizaciones-venezuela.html>.
- GARCÍA-GUADILLA, M., y A. MALLÉN (2010). «El movimiento estudiantil venezolano: narrativas, polarización social y públicos antagonicos». *Cuadernos del Cendes*, vol. 27, n.º 73, pp. 71-95.
- GLOBOVISIÓN [queacidos] (10.6.2007). «Debate entre Yon Goicochea y Héctor Rodríguez» [archivo de video]. Disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=qllXgas95I>.
- HANGAN, M. (1998). «Social Movements. Incorporation, Disengagement and Opportunities. A Long View». En GIUGNI, M., D. McADAM y C. TILLY (eds.). *From Contention to Democracy*. Lanham: Rowman and Littlefield Publishers.
- KIRCHHEIMER, O. (1980). «El camino hacia el partido de todo el mundo». En L. KURT y F. NEUMANN (eds.). *Teoría y sociología críticas de los partidos políticos*. Barcelona: Anagrama.
- Noticiero Digital* (4.3.2014). «Manifiesto de Mérida: estudiantes conforman Junta Patriótica y aseguran no querer dialogar con el gobierno», <http://www.noticierodigital.com/2014/03/manifiesto-de-merida-estudiantes-conforman-junta-patriotica-y-aseguran-no-querer-dialogar-con-el-gobierno>.
- OBELMEJÍA, Yolimer (25.12.2007). «Los jóvenes alzaron su voz». Entrevista con Robert Serra y Ricardo Sánchez, disponible en [www.eluniversal.com](http://www.eluniversal.com).
- PRIMERO JUSTICIA (12.6.2014). «Daniel Martínez Yabrudy: no habrá suficientes cárceles para callar a un pueblo», [http://www.primerojusticia.org.ve/cms/index.php?option=com\\_flexicontent&view=item&cid=148:rotator-articles&id=15348:daniel-martinez-yabrudy-no-habra-suficientes-carceles-para-callar-a-un-pueblo&Itemid=468](http://www.primerojusticia.org.ve/cms/index.php?option=com_flexicontent&view=item&cid=148:rotator-articles&id=15348:daniel-martinez-yabrudy-no-habra-suficientes-carceles-para-callar-a-un-pueblo&Itemid=468).
- RAMOS, L. (1997). «La dimensión política de los problemas sociales: algunos problemas conceptuales». *Reis*, n.º 79, pp. 247-263.
- RODRÍGUEZ, J. (1.11.2010). «Yon Goicochea: “Tenemos que pensar en la posibilidad de que no haya elecciones en 2012”». *El Tiempo*, <http://eltiempo.com.ve/venezuela/entrevista/yon-goicochea-tenemos-que-pensar-en-la-posibilidad-de-que-no-haya-elecciones-en-2012/2624>.
- SOMUANO, M. (2007). «Movimientos sociales y partidos políticos en América Latina: una relación cambiante y compleja», *Política y Cultura*, n.º 27, pp. 31-53.